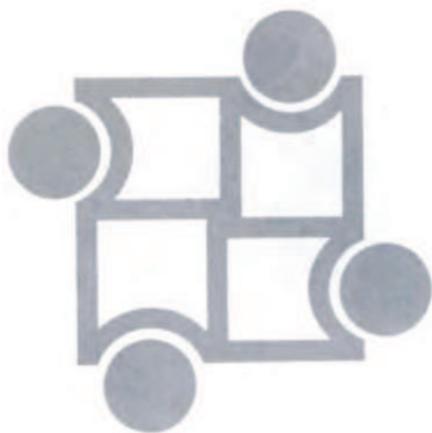


CINCUENTA AÑOS TOCANDO EL CLARINETE:



JOSE MARI ESNAL TELLETXEA

Rafa Bandrés



Anualmente y aprovechando la celebración de los conciertos en Honor de la Patrona Santa Cecilia y la comida anual de Hermandad, como mejor ocasión y marco, la Banda de la Asociación de Cultura Musical Renteriana tiene por norma el homenajear, en esas fechas del mes de noviembre, a aquellos músicos que hayan cumplido sus Bodas de Oro tocando en la Banda del pueblo.

El pasado año le ha correspondido al clarinetista de la Banda, a José Mari Esnal Telletxea, que entró en la Banda a los 15 años y sigue tocando en ella con sesenta y seis años.

José Mari nació en Irún en 1924 y a los tres años vino su familia a vivir a Rentería, a la calle Arriba... Desde entonces un renteriano más.

Acudió a la Escuela de las Hermanas Ayerbe, en la calle María de Lezo, y al mismo tiempo acudía a la Academia de Música Municipal, en las Escuelas de Viteri, a las clases de solfeo con Hipólito Guezala y Julián Lavilla, para más tarde seguir con el clarinete, teniendo como maestro a un gran clarinetista, como lo fue el inolvidable Pepe Elicetxea, solista durante muchos años de la Banda renteriana.

También solía acudir en clases particulares a tomar lecciones de otros dos magníficos instrumentistas, como Valentín Manso y Angel Amigo, pero sin entrar todavía, como era la ilusión de todo joven músico de aquellos años, en la Banda.

En 1936, en julio, vino la guerra, y con 12 años la evacuación en familia a Bilbao, Santander y Gijón, desde donde embarcaron hasta La Pallice (Burdeos) y desde allí en tren hasta Perpignan (Francia) desde donde más tarde fueron a Tortosa (Tarragona) y luego a Barcelona hasta su ocupación y vuelta al txoko en marzo de 1939.

A últimos de ese mes de marzo de 1939, ingresa en la Banda, siendo director de la misma Francisco Larreta Erviti, a quien más tarde sustituyó Gabino Zarranz.

Alternando con la Banda y los ensayos, comienza a trabajar en G. Echeverría y Cía. (Pekín) dónde se inicia como ajustador profesionalmente. En esta empresa trabaja hasta el 12 de agosto de 1965, pasando entonces a trabajar a La Girondine hasta su jubilación anticipada el 30 de septiembre de 1985.

Volviendo a su actividad musical, cuando se reorganizó la Banda como Asociación de Cultura Musical Renteriana en 1948, de la que se hizo cargo como director José María Iraola, del que José Mari Esnal, tiene la certeza de su gran personalidad, como músico y como director.

Antes, en 1945, hizo José Mari, el Servicio Militar en la Banda de Música de la Agrupación de Montaña nº 8, en el Barrio de Loyola donostiarra, de la que era director Víctor Bueno, otro extraordinario clarinetista.

En 1956 se casó, el 7 de abril, con Dolores García Guerrero, tuvieron una hija, María Lourdes, y ahora tienen dos nietos del matrimonio de ésta, sin que de momento vea afición musical en ellos, es decir continuidad familiar, musical.

De la Banda renteriana, guarda un grato recuerdo de cuantos directores ha conocido en ella hasta estos días: Francisco Larreta, Sabino Zarranz, José María Iraola, Valentín Manso, Ignacio Lecuona, Ignacio Ubiria, José Luis Mate y el actual joven Carlos Rodríguez. De este último, nos recalca José Mari, que debido a su juventud y conocimientos musicales, se podía poner muchas esperanzas en el futuro de la Banda.

Recuerdo, con cierto orgullo, la gran sonoridad que tenía la Banda, así como su gran categoría, teniendo en cuenta los resonados músicos que llegaron a integrarla, como lo fueron Domingo Etxeberría, Pepe Elicetxea, Valentín Manso, Angel Amigo, Gabriel Callejas, Angel Cuartero, Esteban Andueza, Manolo Ansorena, Manolo Urretavizcaya, los hermanos Patxi y Pedro Corostola, etc...

José Mari, sin dejar los compromisos de la Banda de Rentería, que siempre era la primera para él, tuvo la suerte de haber podido colaborar tocando durante dos años en la Banda de la Ciudad de Irún, siendo el director de ella José María González Bastida y varios años tocando en la Banda Ciudad de San Sebastián, de la que era director Ramón Ro-

dríguez, hasta su desaparición para dar paso a la actual Banda Sinfónica del Conservatorio. Aparte de lo expuesto, también, en los años en que en los bailes se utilizaba la música en directo, actuó en varios de aquellos famosos bailes, sintiéndose muy satisfecho por ello, al haber así pertenecido a la Orquesta de Juanito Heredero en los bailes del Hotel Príncipe de Saboya los inviernos, y los veranos en el Club Náutico de San Sebastián... mejor dicho, Juan, pues no le gustaba lo de Juanito, y a quien José Mari Esnal, considera, que para la música de baile, era un gran director y un buen profesional.

Finalmente, y hablando del actual momento de la Banda, de la Banda de Rentería, como se le llama cariñosamente, José María se sentía optimista ante el refuerzo de jóvenes que se han incorporado en ella, y confía en que serán dignos sucesores de todos esos buenos instrumentistas que nos ha reseñado en este comentario, aunque reconoce que el actual momento musical que tiene Rentería, es muy distinto al de aquellas épocas. Hoy los jóvenes se inclinan más por las txarangas y fanfares, de las que Rentería cuenta con varias de ellas y el nivel cultural y musical es muy alto.

Para cerrar este comentario, José Mari Esnal, nos recalcó su sincero deseo en un gran saludo a la directiva de la Asociación de Cultura Musical Renteriana, por su gran y desinteresada dedicación a la Banda, asegurando así su continuidad y categoría, y a todos sus compañeros de la Banda y muy especialmente al público renteriano, al que anima a que acudan a los conciertos y les alienten con su presencia a superarse en beneficio de todos: BANDA y PUBLICO EN GENERAL.

Sobre las distintas celebraciones musicales de Santa Cecilia, destacamos el soberbio concierto que el viernes 24 de noviembre por la noche en la Parroquia de los Capuchinos ofrecieron conjuntamente la Banda de la Asociación de Cultura Musical Renteriana y la Coral Andra Mari, que sirvió de merecido homenaje al clarinetista José Mari Esnal Telletxea, al cumplir 50 años en la Banda, recibiendo al comienzo de la segunda parte, una bandeja entregada por el Presidente de la Asociación Cultural Xabier Hernández, otra entregada por el Alcalde Miguel Buen en nombre del Ayuntamiento y un obsequio de la Coral Andra Mari que le entregó su Vicepresidente José Mari Arbelaz.

Pero el acto emocional no terminó para él con este concierto, ya que José Mari Esnal, tuvo, dos días más tarde, otro "mal momento" en la comida y homenaje del domingo 26, en el Restaurante Versailles, a la que se unieron muchos músicos, aunque ahora algunos ya no estaban en la Banda, y muchos amigos y familiares, así como Adrián López en representación de Alcaldía y Jon Arriaga como Presidente de la Comisión de Cultura por parte del Ayuntamiento.

